XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Tristeza, angustia y duelo en tiempos de pandemia.

González, María Florencia.

Cita:

González, María Florencia (2021). *Tristeza, angustia y duelo en tiempos de pandemia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/489

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/kFZ

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

TRISTEZA, ANGUSTIA Y DUELO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

González, María Florencia
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
Este trabajo intentará indagar los afectos de la tristeza y la angustia en su articulación con el cuerpo, el goce y el significante. La pregunta que orienta esta investigación puede formularse del siguiente modo: Si hipotetizamos que no hay un sujeto del goce y que los afectos son indicios de un goce que emerge en el cuerpo, ¿cómo abordar vía el análisis dichos afectos, tocar el goce que se pone en juego para que se produzca una rectificación subjetiva? Para el desarrollo de esta investigación se indagarán autores como Lacan, J. en sus seminarios X y XVIII; Freud, S. en su texto "Duelo y melancolía"; Soler, C. "El fin y las finalidades del análisis" y "Los afectos lacanianos" así como también "Versiones del goce del Otro" de Iuale, L. El análisis de los conceptos trabajados será a su vez articulados con un caso clínico dentro de la pandemia por Covid-19. La metodología de la investigación será de tipo cualitativa, utilizando como técnica la recopilación de datos bibliográficos y el estudio de un caso que será construido y analizado según la lógica y los conceptos psicoanalíticos. De esta manera, se enmarca dentro de una investigación clínico-conceptual en Psicoanálisis, dentro del Proyecto UBACyT "Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica".

Palabras clave
Tristeza - Angustia - Afectos - Pandemia

ABSTRACT
SADNESS, ANGUISH AND DUEL IN PANDEMIC´S TIME
The purpose of this work is to perform an investigate the affects of sadness and anguish in their articulation with the body, the jouissance and the signifier. The question guiding this research can be formulated in the following way: If we hypothesize that there is no subject of jouissance and that the affects are indications of a jouissance that emerges in the body, how to approach these affects via analysis, touch the jouissance that is puts into play for a subjective rectification to take place? For the development of this research, authors such as Lacan, J. in their seminars X and XVIII; Freud, S. in his text "Duel and melancholy"; Soler, C. "The end and the purposes of analysis" and "Lacanian affections" as well as "Versions of the jouissance of the Other" by Iuale, L. The analysis of the concepts worked will in turn be articulated with a clinical case within from the Covid-19 pandemic. The research methodology will be qualitative, using as technique the compilation of bibliographic data and the study of a case that will be constructed and analyzed according to psychoanalytic logic and concepts. This work framed within a clinical-conceptual investigation in psychoanalysis, within the UBACyT Project "Body, affection and jouissance in the psychoanalytic clinic".

Keywords
Sadness - Anguis - Affection - Pandemic

Registro de los afectos
Comenzar un análisis en tiempos de Pandemia (Covid-19) y vía videollamada ya implica *per se* una situación extraña, tanto para el paciente como para el analista. Sin embargo, como psicoanalistas, hemos apostado al dispositivo de la escucha y la palabra, pudiendo afirmar que el dispositivo sigue siendo aquel donde rige aquella regla fundamental de la que nos habló Freud: "No excluir de la comunicación ocurrencia alguna, por más que la sienta asaz desagradable, no pueda menos que juzgarla disparatada, la considere demasiado nimia, o piense que no "viene al caso respecto de lo que busca" (Freud, 2008, p.136) "Nunca ceda usted a esa crítica; dígalo a pesar de ella, y aun justamente por haber registrado una repugnancia a hacerlo" (Freud, 2008, p. 136).
Lo mismo que encontramos en una de las relecturas de la regla que realiza Lacan: "Hable, hable, aparee, basta con que palabree, esta es la caja de donde salen todos los dones del lenguaje, es una caja de Pandora" (Lacan, 2011, pp. 57-58)
A pesar de la pandemia, las llamadas por WhatsApp y las videollamadas, el dispositivo analítico continuó siendo un lugar donde la escucha tiene el privilegio de ser protagonista. Por tal motivo, y en dicho contexto, me interesa realizar un recorte de un caso clínico para poder pensar los afectos de la tristeza y la angustia en el transitar de un duelo para revisar desde allí la noción de goce.
Ahora bien, ¿es posible que exista una clínica de los afectos? Ya que recolectar y registrar los mismos podrían aproximarnos al goce que está ocupando un lugar primordial, a tocar o incluso, operar sobre ese goce para que algo del mismo "ceda su capital".

Presentación clínica
Lucía es una joven que consulta al comenzar la pandemia con motivo de una separación. Su pareja ha dejado el hogar donde convivían hace varios años. "Estancada en un constante dolor"

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

dice sentirse vacía y en un estado de tristeza permanente, donde además no puede parar de insistir con él "ya no sé ni para qué lo llamo". No puede salir de la casa, ni levantarse de la cama, ni distraerse de pensamientos que remiten a él, "es como si tuviera un parásito". Se le entrecorta la voz cada vez que habla de él, llora y cuando pregunto el motivo de la separación dice que fue por haberlo encontrado en una aplicación de citas y que para ella "el engaño es imperdonable".

Pasados algunos meses donde mantuvimos sesiones vía videollamada, comenta que ella quería separarse hacía tiempo pero que jamás imaginó tanto dolor. Intervengo preguntándole ¿Dónde estuvo ella, con su cuerpo, en el transcurrir de ese tiempo donde deseaba separarse de él? Se queda pensando y ya habiendo dejado de llorar dice "extraviada".

Luego de un primer tiempo de entrevistas, Lucia relata sentirse un poco mejor "pero aún sigo pensando en él". Y al decir esto, agrega que espera que esta terapia le devuelva las ganas de vivir. Ubicamos que no será la terapia en sí, sino ubicar las coordenadas de su deseo.

La primera pregunta que apareció de mi lado, como analista, es ¿está angustiada? ¿Está triste? ¿Estamos en presencia del atravesamiento de un duelo?

Duelo, Tristeza y angustia

Soler, C. dirá que en el duelo existe un afecto de pérdida donde uno se separa de "las adherencias que mantenía con lo que se pierde" (Soler, 2013, p. 34) y que contrariamente a eso, la satisfacción nos captura, nos sostiene a pesar de las insatisfacciones que ese "escollo" genera.

Lucía pareciera haber perdido la dicha de vivir, quedando sumergida en una tristeza permanente, afecto que su cuerpo denuncia cada día.

Lacan ubica a la tristeza como una cobardía moral, incluso un pecado. En *Televisión* lo dice de este modo: "La tristeza, por ejemplo, la califican de depresión, y le dan al alma como soporte (…) Pero no es un estado de ánimo, es simplemente una falta moral (…) un pecado, lo que quiere decir una cobardía moral" (Lacan,2011, p. 552).

Podemos ubicar al comienzo de las entrevistas de Lucia aquel tiempo de la tristeza que como afecto que recorría su cuerpo sin amarre, "como un loco", "invertido" (Lacan, 2011, p. 23), desataba en ella el desborde, los llamados insistentes, lo que ella nombraba como "la loca".

Es a partir de una intervención que nombra al cuerpo, "¿dónde estaba su cuerpo en esos años en los que se quería separar?" Cuando lucia comienza a dejar atrás la tristeza, para que aquello que la desataba, comience a encontrar algún amarre posible. "Extraviada", así es como podemos nominar ese tiempo donde lucia portaba un cuerpo extraviado del deseo. A su vez, emerge aquí la pregunta ¿un goce que le viene del otro? ¿un goce del cuerpo que no la nominaba como sujeto?

Ubiquemos que tanto la tristeza como la angustia son afectos y como tales tocan el cuerpo, lo horadan, lo surcan. El afecto tiene una estrecha relación de estructura con lo que es un sujeto, básicamente porque, como decíamos, toca el cuerpo (es allí donde uno siente el afecto). El afecto "es lo que no está reprimido (…) Está desarrumado, va a la deriva. Lo encontramos desplazado, loco, invertido, metabolizado, pero no está reprimido. Lo que está reprimido son los significantes que lo amarran." (Lacan, 2011, p. 23).

El afecto de la tristeza remite a un goce, pero Lacan nos dice "cobardía moral" (Lacan, 2012, p. 552), podríamos decir que la tristeza como afecto se reúne con un goce que no está en la vía de la castración, de la falta (del Otro).

Freud pensó la pulsión de muerte como aquello que nos constituye también como sujetos, nos constituye de manera si se quiere miserable, y si esto nos constituye podríamos hasta exacerbar la pregunta de ¿cómo no vivimos siempre tristes? Claro que esto no pasa porque la respuesta que puede dar un sujeto tiene un margen que es electivo, es en ese margen donde se pone tope a la pulsión de muerte. De esta manera es como se puede vivir la existencia, porque ese tope instala la inscripción de la falta, origen de la ley del deseo que podríamos equiparar a la apuesta por la vida.

El duelo en Lucia se fue produciendo a lo largo del análisis, tiempo de deshacimiento libidinal, la libido iba hacia el objeto y retornaba, pero ese retorno era alojado en su análisis. De la mano de nuevas preguntas que se iban generando en ella comenzó a poder encontrarse con momentos de alegría, ya no todo era tristeza. Podríamos decir en palabras de Lacan, dejar atrás la cobardía moral para comenzar a encontrarse con la implicancia de una ética del deseo.

Aquí encontramos a una Lucia que comienza a implicarse subjetivamente, comienza a preguntarse por sus deseos y trae una nueva escena: hace varios años me llama la atención un compañero. Con este hombre, mantenían conversaciones por teléfono en plena pandemia y en cierta ocasión empiezan a salir a caminar juntos.

Es a partir de allí que trae a sesión una profunda angustia, "no quiero verlo más, pero no sé por qué", "pienso en que le gusto y me gusta", "y no puedo hacer nada con eso". Comienza a negarse a realizar encuentros con él aludiendo a distintas mentiras que le hacían de sostén de una verdad que se deslizaba por lo bajo: "la angustia es el único afecto que no engaña" (Lacan, 2011, p. 87). Y podríamos agregar que la "antesala" del deseo es la angustia.

La angustia no es la tristeza, ni la nostalgia, tampoco la angustia es el llanto, ni por mucho ni por poco. La angustia es un afecto, como dijimos, y además el único que no engaña.

El goce que toca el cuerpo. ¿Intervenir sobre el goce?

En la hipótesis que consideramos al comienzo sostuvimos que no hay sujeto del goce, pero si hay goce en los sujetos: hay goce en el cuerpo, ya que como dice Iuale: "El lenguaje -dice Lacan-

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

nos emplea, y por este motivo eso goza" (Iuale, 2019, p. 136).
De la mano de Lacan podríamos decir que: "Así el afecto viene a un cuerpo, lo propio del cual sería habitar el lenguaje (…) el afecto, digo, por no poder encontrar alojamiento, o por lo menos no a su gusto" (Lacan, 2012, p. 553).
Toda la complicación de un análisis puede hacerse efectiva cuando no hemos captado esto. De ese goce en el cuerpo nos anoticiamos vía el afecto que presenta el analizante que viene a la consulta, a veces un paciente que deviene analizante, como fue el caso presentado. Ese afecto, en este caso la tristeza, en palabras de Lacan, viene "como un loco", anda desplazándose por el aparato psíquico generando en el cuerpo distintas sensaciones y en la realidad objetiva distintos tipos de padecimientos. Es un afecto que se desplaza y que en ese desplazarse se reúne con un modo de gozar, particular a su vez para cada sujeto.
En el caso de Lucia, un modo de gozar que la mantenía extraviada de sí misma y cercana al modo de gozar de su madre, una señora sumamente religiosa, que siempre repetía que "no había que desviarse del camino de Dios". En palabras de Lacan: "En el extravío de nuestro goce, solo el Otro lo sitúa, pero es en la medida en que estamos separados de él." (Lacan, 2012, p. 560).
Siguiendo con el autor francés, él dirá que a la tristeza se le opone la virtud del gay saber (o saber alegre) pero tampoco esa virtud será suficiente para dejarnos por fuera de algún sentimiento de culpa original. Por eso es importante recordar que la única forma que tiene el ser-hablante de pagar esa culpa originaria "por haber nacido" es sosteniendo hacia adelante su deseo.
Entonces diremos que lo opuesto a la tristeza es "la gaya ciencia (gay savoir), la cual es ella una virtud" (Lacan, 2012, p. 552). A mediados de los años ´70 localizará en la alegría del gay saber una recompensa de un esfuerzo continuado, atrevido, tenaz, subterráneo, que, a decir verdad, no es para todo el mundo. "Habrá que estar efectivamente decididos a la vida para contrariar esas tendencias que no son ni más ni menos que de dónde venimos: la perdida originaria, y a su vez, parafraseando a Freud, existe la pulsión de muerte que también nos constituye. Identificarse a esa perdida y quedar comandado absolutamente por ella no puede sino dejarnos en una posición de desamparo en la vida y abrazados al dolor de existir" (González, F., 2021).
El psicoanálisis sigue siendo el único discurso que da cuenta de la pulsión de muerte y no la reniega ni la mete bajo la alfombra, sino que interpela al sujeto respecto a su ética. Comprender la tristeza como afecto interrogará al sujeto a responder para dejar de refugiarse tan rápidamente en esos estados afectivos (tristeza y a veces también, melancolía).
El objetivo no será del lado superyoico, exigiendo un empuje a las ganas, sino que por el contrario habrá que realizar un trabajo artesanal, para cada sujeto, que vaya haciendo disminuir eso arrasador y destructivo del superyo, ahora bien, como analistas tendremos que poder escuchar ese dolor, disminuir las intensas cargas del superyo pero también acercar al analizante al *gay savoir*. Ese saber alegre conformará para el analizante una "experiencia" que como decía Lacan requerirá de un esfuerzo continuado, atrevido y tenaz.
"El psicoanalista es una fuerza que se opone al discurso de la época que dice que "Hay que ser feliz", que hay que obtener un "placer inmediato", ¿y qué ofrece un analista?" (González, F. 2021) Como dice Lacan, el analista tiene para dar "contrariamente a la pareja del amor, es lo que la novia más bella del mundo no puede superar" (Lacan, 2011, p. 358) y lo que tiene, dice Lacan, es un deseo que se define en principio por lo que no puede ser: "No puede desear lo imposible." (Lacan, 2011, p. 358). La oferta del analista es un lugar donde el sujeto pueda hablar, jugar su sufrimiento. El analista operará y lo esperará, habrá maniobras, intervenciones, tiempos. Recoger en esos tiempos y registrar los afectos que trae el paciente tendrá un carácter fundamental para más adelante poder ubicar a qué goce remite.
En relación a la tristeza, podemos agregar que Lacan no solo la trata como a un pecado sino también en relación a un saber que, en palabras de Miller (1994), es un saber impotente para poner al significante en resonancia con el goce motivo por el cual el goce permanece como exterior. Todo el trabajo de un análisis se realizará en ese transitar: de lo impotente a lo imposible.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (2008). Duelo y melancolía. En Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
Freud, S. (2008). Sobre la iniciación del tratamiento. En Obras Completas, Tomo XII. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
González, F. (2021). Tiempos de duelo. Artículo publicado en la sección de Psicología del diario Página 12, 1/7/2021.
Iuale, L. (2019). Versiones del goce del Otro. Buenos Aires: Editorial Escabel.
Lacan, J. (2011). El seminario X: La angustia. Buenos Aires: Editorial Paidós.
Lacan, J. (2011). El seminario XVIII: De un discurso que no fuera del semblante. Buenos Aires: Editorial Paidós.
Lacan, J. (2012). Televisión. En Otros escritos. Buenos Aires: Editorial Paidós.
Miller, J. (1994). Matemas II. Buenos Aires: Editorial Manantial.
Soler, C. (2013). El fin y las finalidades del análisis. Buenos Aires: Editorial Letra viva.
Soler, C. (2014). Los afectos lacanianos. Buenos Aires: Editorial Letra viva.

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional